

¡EL ÚLTIMO ESFUERZO!

Por JAUME LLANSANA
(Fotos: JOSEP BOU)



El tiempo cambió radicalmente y la nieve lo cubrió todo.

CAPITULO III
EXPEDICION MOTO IGUALADA- ACONCAGUA-AMAZONAS

15 ENERO

Día de descanso, la noche ha sido muy mala y estamos agotados por lo de ayer. Pasamos todo el día tumbados, bebiendo todo lo que vamos fundiendo y sin comer mucho. No notamos mucha mejoría en nuestros cuerpos pero confiamos en que mañana estaremos bien, aunque sabemos que a esta altura es difícilísimo recuperarse.

El paisaje desde esta altura es maravilloso, por único e inmenso, todo lo que te alarga la vista son montañas de la cordillera de los Andes. Por el oeste continuamente se levantan nubes, del Pacífico, y vienen hacia el Aconcagua pero cuando están cerca un viento del norte las desvía y así se va salvando el tiempo, pero... ¿hasta cuándo? A media tarde llega al refugio una expedición suiza de 6 ó 7 componentes. Hoy están intentando la cumbre el grupo alemán que encontramos ayer al bajar ocupando nuestros lugares.

16 ENERO

Nos levantamos de madrugada para subir hasta la moto e intentar continuar si se puede.

Josep M^a no se encuentra recuperado del todo, cree que le van a fallar las fuerzas y así lo expone. No dudamos ni un momento, abajo, hay que descender para recuperarse, ya subiremos dentro de unos días, no importa.

Sin todos los factores a nuestro favor es arriesgado subir, un intento en estas condiciones podría ser fatal. Creemos que la recuperación es posible, por lo tanto dentro de unos días podemos estar en condiciones de intentarlo otra vez. Estamos a tiempo. Abajo. Bajan Josep M^a y Jaume, directos hacia el refugio Plaza de Mulas Superior, más tarde y ayudados por un par de soldados, descienden al refugio

Plaza de Mulas Inferior del que habíamos salido hace 8 días.

Mientras los restantes: Pep, Santi y Joan intentan la cumbre a pie, llegan hasta donde está la moto y continúan hacia arriba por la Canaleta. El suplicio empieza, las piedras ceden siempre bajo la presión de manos o pies y el resbalón es inevitable, suben un metro y con un poco de suerte sólo bajan dos. Se sube muy lentamente y la fatiga aumenta rápidamente.

Suben hasta los 6.950, ¡faltan 50 metros!!

Joan, dentro aún del razonamiento, ve cosas raras, divisa un hombre vestido de negro con una especie de gran escafandra negra, en plan astronauta, de pie al lado de una roca. Los tres están completamente fatigados. Deciden bajar antes de forzar más o disgregar el equipo, puesto que podría tener consecuencias graves.

Pasan la quinta noche en el refugio Berlín.

17 ENERO

Día de descanso y recuperación para Josep M^a y Jaume. Se

pasan el día comiendo y durmiendo.

Santi, Joan y Pep descienden hacia Plaza de Mulas Inferior, a los 5.000 metros se encuentran con la primera tempestad de nieve acompañada de gran cantidad de rayos; lanzar los "piolets" y aguantar como sea mientras se va descendiendo.

En Plaza de Mulas Superior son ayudados por unos andinistas que les preparan comida para poder continuar hasta Plaza de Mulas Inferior. El equipo otra vez junto. Se comenta mucho sobre el estado de la Canaleta, los que han subido a pie han tomado buena nota del terreno y su opinión es muy válida.

Vemos las cosas un poco feas, esto quiere decir que hay que recuperarse mucho aún.

Hoy cambia la luna, existe pues la posibilidad de que gire bruscamente el estado del tiempo. Si el cambio se hace con mal tiempo tendremos tormentas durante toda esta nueva luna.

18 ENERO

El cambio se ha hecho con mal tiempo. Malo.

Continuamos recuperándonos.

En el refugio aparte de los soldados hay una expedición argentina formada por el teniente Godoy, el sargento Fabro y tres cadetes (...esto ya parece la Escuela Militar). Todo anda con más orden.

En el refugio de arriba hay una expedición suiza con mucha gente y el mayor Balda les presta apoyo, subiéndoles el material con mulas hasta muy arriba. Pensamos que estas mulas podrían servirnos, subiéndonos lo más arriba posible para así llegar des cansados donde está la moto. Conseguimos al menos una mula para el piloto hasta los 5.400 metros. Decidimos separarnos, Joan y Jaume irán a recoger la moto a los 5.000 m. y descenderán hasta Puento del Inca; Santi, Pep y Josep M^a irán a por la otra a 6.800 metros.

19 ENERO

Otro día de aclimatación. El mal tiempo nos obliga a estar todo el día dentro del refugio. Ello nos da oportunidad de entablar largas y animadas charlas con militares y andinistas, el punto de "roce" con los militares es la pluralidad de ideologías políticas, y con los andinistas la presencia de la moto en la montaña.

El mate cirula de mano en mano sin parar. Las historias que más nos apasionan son las referentes al monte Aconcagua, medio historias medio leyendas, con algún que otro fantasma suelto por las pendientes, pero siempre con algún muerto por medio. El relato obligado es el referente a la muerte más o menos misteriosa de Cooper, empleado de la Nasa y presunto agente de



El característico "hongo" sobre el Aconcagua, presagio de tempestades.



La moto a 6.400 metros, en el refugio Berlín.

Pep, al filmar, debe contener la respiración y ésto le producirá mayor agotamiento afectándole en la cabeza



La moto, ya medio desenterrada, en el punto más alto alcanzado: los 6.800 metros. Record Mundial.

la CIA, en la pared sur del Aconagua. El relato amoroso de la chica catalana que muere congelada abrazada al cuerpo de su amante muerto antes que ella. El relato romántico del profesor inglés que parece ser buscó el suicidio en una loca ascensión en pleno invierno. El relato tragicómico del profesor norteamericano que en plan Tarzán, y de no haberlo matado una pulmonía, hubiese demostrado un nuevo sistema de aclimatación, subiendo a pecho descubierto. Y los japoneses que no les importaba perder algún dedo a cambio de hacer cumbre. Y el francés que se tiró desde los 6.800 metros con alas delta rompiéndose sólo media docena de huesos. Y mil y un relatos más a lo largo de estos 80 años que hoy, justamente hoy, se cumplen del primer día que alguien pisó la cumbre, un suizo.

20 ENERO

Aprovechando que el tiempo mejora un poco salen hacia arriba Joan y Jaume para ir a recoger la moto que se quedó en los 5.000 metros, la bajada en moto es muchísimo más descansada pero no por esto menos peligrosa, quizás

más, hay que andar con mucho ojo con los barrancos, teniendo en cuenta que los frenos encima de estas tarteras de poco sirven.

Hoy también han salido del refugio los militares (mandos, soldados y cadetes) a rescatar un andinista que, según dijeron sus compañeros que bajaron a pedir ayuda, tiene una rodilla rota.

A media tarde llega Joan con material que ha recogido del refugio Plaza de Mulass Superior, Jaume con la moto y los militares con el andinista argentino que sólo tiene dislocada la rodilla, por suerte.

Preparamos todo el material que hay que bajar a Puente del Inca, mañana dispondremos de muchas mulas. Dejamos sólo lo imprescindible para subir.

21 ENERO

Salen hacia abajo Jaume en moto, Joan en mula y cuatro soldados con ocho mulas cargueras. Nos despedimos hasta dentro de muy poco. Mientras habrá que preparar el resto del viaje y cumplir con varios compromisos en Mendoza.

El descenso no tiene problemas, sólo un remojón en el paso del río Horcones en Confluencias. En Puente de Inca todo el mundo está pendiente de nosotros; militares, periodistas y diplomáticos.

22 ENERO

Salen hacia arriba Pep y Santi con el sargento y los cadetes, o sea el grupo que marcha a pie. Con ellos el mínimo de carga, el conocimiento del terreno y la más

grave de las incógnitas: el tiempo. En efecto, a medida que se sube el tiempo va empeorando y aparece la señal del peor de los presagios: el "hongo", una gran nube que cubre toda la parte superior del Aconagua y se queda estacionada.

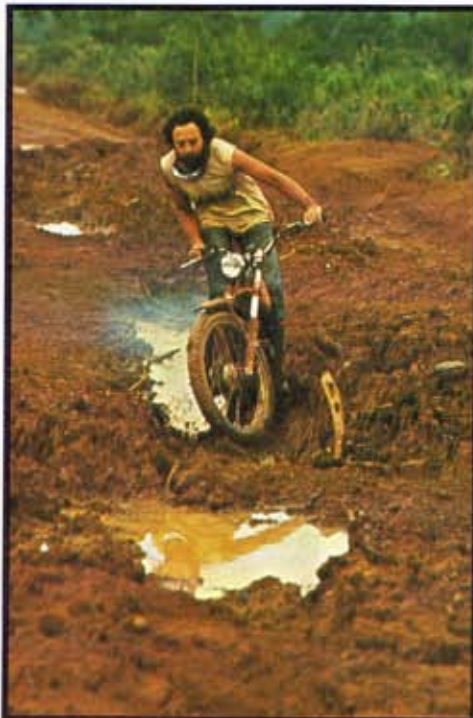
Se realiza una parada para protegerse, con los toldos de las tiendas de campaña, del temporal; el frío empieza a penetrar en todos los cuerpos atacando la zona que más complicaciones puede acarrear: los dedos de los pies.

Hay que moverlos continuamente y hacerse masajes.

Un cadete desciende al campamento que sus pies no se recuperan del frío.

De izquierda a derecha, arriba: Rodolfo, el argentino, en el momento de separarnos, tomando el barco fluvial en Manaus. Jaume en una de las pistas normales de la Amazonia. Carnavales en Corrientes (Argentina).

De izquierda a derecha, abajo: Josep M^a conversando con un "gaucho" argentino. Las hamacas compradas en Paraguay son nuestra cama. Al fondo la moto y la "Estanciera".



Al final se logra ascender a los 5.400 metros montando las tiendas isotérmicas en una lucha continua con el fuerte viento helado que sopla. La noche se presenta muy mala.

23 ENERO

Pep y el sargento Fabro han pasado muy mala noche por culpa del intenso frío. El sargento, ante el estado de sus pies helados, decide descender rápidamente sin esperar a nadie.

Al mediodía suben a lomos de mulas Josep M^a, el teniente Godoy y un mulero.

El estado del tiempo es malo con tendencia a empeorar, la nieve cubre con un espesor irregular la mayor parte del camino y el frío arremete con furia.

Se plantea el retorno por parte de los militares y se rehusa por parte de los catalanes. Conversaciones para convencer lo razonable de la vuelta pero los de las motos quieren continuar.

Al final el teniente ordena a sus cadetes el descenso; Pep, Josep M^a y Santi continúan el ascenso, siguiente objetivo: refugio Berlín!!

24 ENERO

Los refugios de 6.400 metros están llenos de alimentos dejados por los suizos. Ya nadie queda por aquí, el tiempo ha hecho descender a todo el mundo. Se pasa la mayor parte del tiempo metido en el refugio esperando el momento ideal para intentar subir. Cada vez hay más espesor de nieve.

25 ENERO

Salida a las cero horas hacia arriba. Nieve por todas partes, el espesor oscila entre los 50 y 60 cms., andar en estas condiciones es muy penoso, además el tiempo va empeorando a medida que vas subiendo. Las perspectivas son malas y ahora más que nunca hay que andar con seguridad y serenidad. Vuelta al refugio luego de una hora de camino. Otra vez metidos en el refugio-cajón que cada vez parece más pequeño. Agobiante.

26 ENERO

Otra vez salida a las cero horas, el tiempo aparece con mejores perspectivas. Hay que hacer un esfuerzo, no se pueden esperar unas condiciones que parece ya no volverán hasta el verano que viene. Con la misma nieve o quizás más se va subiendo lentamente, penosamente. Pep empieza a sentir muchas molestias en la cabeza y pies, debe bajar si no se quiere empeorar y así lo hace.

Los pies de Josep M^a también empeoran por culpa del frío. Y por culpa de las botas, con las prisas de última hora a Josep M^a le tocaron un par de dobles-botas de un número pequeño y que en Mendoza tuvo que cambiar por unas simples de su número. Santi



Por las carreteras del Brasil. Cambiamos piñón y corona.

le va dando masajes en los pies.

Entra ahora en escena el temido "viento blanco", nieve granizada que vuela a velocidades de hasta 150 kms/h. Con la cara completamente tapada para protegerse de estos horribles latigazos y casi completamente tumbados, Josep M^a y Santi, avanzan con mucho trabajo. La temperatura oscila por los 30° bajo cero.

Trabajo les cuesta encontrar la moto, solo dos centímetros de manillar aparecen por encima de la nieve. ¡¡Han logrado llegar hasta la moto!!

No piensan en continuar puesto que es imposible, en realidad ni se lo plantean; el llegar con estas condiciones hasta aquí ya es de por sí un gran y único objetivo.

Santi, con los pelos de la barba "soldados" por el hielo y Josep M^a con uno de sus pies con principio de congelamiento trabajan para sacar la moto de la nieve.

Poca documentación gráfica pueden sacar, la máquina de fotografiar pronto queda atascada rompiéndose el carrete y en la de filmar, el motor no quiere andar.

A la cuarta patada la Bultaco arranca y montada por Josep M^a desciende hasta el refugio.

En el Berlín descansan. Medio muertos pero con el objetivo logrado. Sin ganas de comer y sin fuerzas para fundir nieve pero con la moto aparcada fuera.

Ultima noche a los 6.400 metros y friegas en los pies de Josep M^a.

27 ENERO

Se inicia el descenso definitivo, hay que pensar en el material que hay que recoger y bajar lo más rápido posible.

Josep M^a tiene dos dedos de los pies con principio de congelamiento, su objetivo es llegar cuanto antes a Puente del Inca para recibir tratamiento, se monta en la Sherpa y en una hora y media de rápido descenso se

planta en Plaza de Mulas Inferior y en otra hora y media aparece en Puente del Inca no siendo reconocido instantáneamente por Jaume y Joan, que ya estaban preparando una expedición de rescate ante la falta de noticias.

Santi y Pep llegan al refugio de Plaza de Mulas Inferior.

28 ENERO

Todo es euforia, alegría en Puente del Inca y alegría en Plaza de Mulas.

Josep M^a visita al médico, el diagnóstico es: congelamiento de 2.º grado en dos dedos del pie; no tiene ningún tejido destruido pero perderá sensibilidad y será muy propenso a futuros congelamientos en estos dos dedos. Pep y Santi están repuestos de su gran esfuerzo.

29 ENERO

Salen las mulas para ir a recoger a Santi y a Pep. En Puente del Inca se prepara todo para iniciar la partida hacia Mendoza.

El cuartel anda medio revuelto, felicitaciones, entrevistas, curiosidad y el embajador y el cónsul que no paran de llamar.

30 ENERO

Todos juntos otra vez!! Inmensa alegría entre nosotros y las personas que nos han ayudado, estamos muy satisfechos de lo que hemos conseguido: los 6.800 metros de altura.

Va a empezar otra tormenta y al nublarse se va tapando el cerro Aconcagua. Acordándose del significado en quichua de la palabra Aconcagua ("Centinela de Piedra") piensas que así es y que aquí se queda para ser centinela y testimonio a la vez de todas estas personas que gracias a él en algo se habrán superado.

Chao!... y gracias Aconcagua!! La llegada a Mendoza es triunfal, todo el mundo nos reconoce y somos el objeto de sus atencio-

nes, cayendo invitaciones por todas partes.

Organizamos la segunda parte del viaje, el plan ya está trazado, sólo falta cubrir el presupuesto.

Tenemos que conseguir dinero y un todo-terreno. Empezamos por vendernos todos los equipos de alta montaña, equipos personales, las botas de trial, los cascos, etc... Cualquier cosa que le gusta a alguien se la vendemos a la que se descuida un poco. Vendemos hasta las ruedas de clavos! en Mendoza que casi no saben lo que es el hielo.

El todo-terreno es lo más caro de conseguir y para ellos nos vendemos una moto.

Un sistema para conseguir dinero que lo empezamos ahora y lo seguiremos usando durante todo el resto del viaje es la proyección de las películas "Expedición en moto Igualada-Kilimanjaro" y "Raid Motociclista Barcelona-Cape Town". Nos montamos el tinglado en cualquier cine y nos llevamos la taquilla.

En esta segunda parte nos acompaña un argentino, el andinista Rodolfo Grispo.

Salimos hacia el norte de Argentina con una moto (la que subió a los 6.800 metros) y el todo-terreno (marca "Estanciera-IKA", 6 cilindros, gasolina).

Luego de bailar unas cuantas sambas en los carnavales de Corrientes nos metemos en el Paraguay previo chantaje de 100 dólares por parte de la policía de aduanas. El paso de Paraguay al Brasil es por las cataratas de Iguazú. En Brasil la policía no para de pedirnos papeles y obligarnos a ponernos el casco, vamos hacia el litoral: Sao Paulo, Rio de Janeiro... en fin, lo típico.

En Sao Paulo y en el Instituto Butantam vemos más serpientes que en todo lo que llevamos recorrido de América y África, compramos los sueros antivenenosos y nos disponemos a viajar hacia el interior del Brasil.

En Sao Paulo, Santi debe coger el avión y reintegrarse a sus obligaciones en Igualada.

A lo largo de unos 4.000 kms de pistas, atravesamos las regiones del Mato Grosso, Rondonia y entramos en la Amazonia y sus lluvias diarias. En Manaus, capital del Amazonas, se termina el dinero y por lo tanto la expedición. Empaquetamos la moto para enviarla a Barcelona, cerramos los billetes de vuelta en avión, nos vendemos todo lo que nos queda (todo-terreno incluido) y alquilamos una barca para ir Amazonas arriba. Esta incursión dura también lo que dura el dinero.

Barcelona, 2 de abril, hace tres meses y medio que desde este mismo aeropuerto empezábamos lo que hoy estamos terminando.

Jaume Llansana
Fotos: Josep Bou